

Educación y formación política en tiempos de revolución

Adrián Padilla Fernández¹

RESUMEN

Pensar en la formación política y la educación en momentos de cambios y confrontación política como los que vivimos en la Venezuela Bolivariana de estas primera décadas del siglo XXI, nos lleva a indagar sobre los referentes epistemológicos que sustentan esos procesos formativos. Allí localizamos el elemento de la confrontación político-ideológica, de la problematización del pensamiento hegemónico, el tema del método, de la metodología, de los recursos metodológicos para esas indagaciones, para esas profundizaciones y para producir conocimiento que permita transformar las realidades y, al mismo tiempo, transformar a sujetos y sujetas que interactúan en los contextos de profundos cambios socio-políticos.

Palabras clave: Perspectiva geohistórica, formación política, educación popular y revolución bolivariana.

Education and political formation in times of revolution

ABSTRACT

Thinking the political formation and education in times of changes and political confrontation as those experienced in the Bolivarian Venezuela in the first decades of the XXI century, leads us to inquire about the epistemological referents that support those formative processes. In there we locate the element of the political-ideological confrontation, the problematization of hegemonic thinking, the topic of the method, methodology, methodological resour-

¹ Docente-Investigador de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez adscrito al Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP). Magister y doctor en Ciencias de la Comunicación.

ces for these inquiries, for these in-depth studies and to produce knowledge that allows to transform the realities and, at the same time, transform the subjects that interact in the context of profound sociopolitical changes.

Key words: geo-historic perspective, political formation, popular education, and Bolivarian revolution.

La existencia en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres [y mujeres, decimos hoy] transforman el mundo. Existir humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos [ellas] un nuevo pronunciamiento (p.98).²

Paulo Freire

La relación entre educación y formación política es un tema bastante agudo, de bastante peso, que en Venezuela venimos debatiendo colectivamente en algunos espacios con preocupación ante la presencia en las prácticas políticas de algunos movimientos sociales, partidos y otros sujetos colectivos, de dinámicas que se pautan con fuertes tendencias pragmáticas y empíricas. Consideramos que para pensar el tema de la formación hay que comenzar a usar esa palabra, ese verbo que nos propone la educación popular, que nos propone el Maestro Paulo Freire: problematizar. Es necesario problematizar la educación que hemos tenido, problematizar la formación misma. Interpelar los modos y sentidos como aprendemos y como propiciamos los aprendizajes sobre la política, sobre lo político.

1. ¿Cuál es el sentido que tiene la formación?

Nos preguntamos si la formación tiene un sólo sentido y si es universal, como se ha pretendido desde algún tipo de tradición educativa. Entonces, se trata de una formación a la cual se accede a través de una estructura, de un dispositivo, principalmente a través de la escuela.

² Freire, Paulo. (2008). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Desde el enfoque de la problematización se abre un abanico de desafíos para pensar la educación y sus implicaciones en la formación política. Uno de los retos es, por ejemplo, pensar cómo la formación militante o la formación partidaria tradicionalmente se han diferenciado, o no, de esa educación institucional. Sobre todo, cuando en esas dinámicas formativas van apareciendo algunas verdades absolutas, algunas categorías inamovibles, cuando se piensa que hay una sola mirada posible. De tal modo, estaríamos hablando de expresiones de pensamiento único.

Ese enfoque del pensamiento único que cuestionamos, es el que anida en el centro de las visiones y lógicas del capital, desde teorías como “El fin de la historia”³ y otras que surgieron en los años noventa del siglo pasado, como consecuencia de la desaparición del bloque socialista de la geopolítica mundial. Se proyecta la idea-fuerza de que ya el socialismo no tendría posibilidad frente a la reafirmación del modelo capitalista como el único posible para el desarrollo de la humanidad.

Entonces, frente a esas construcciones teóricas y perceptivas pensamos que hay que colocarse en la perspectiva de la problematización para interpellarnos: ¿cómo estamos propiciando la formación política? ¿Cómo nos estamos formando políticamente en estos tiempos de revolución?

2. ¿Cómo pensar la necesidad de la formación?

No entendemos la formación como una condición previa para la transformación socio-política, sino que la vemos configurándose en su propio dinamismo complejo, transformándose y transformando. Allí, entonces, puede ser muy interesante mirar las experiencias. Por ejemplo, podemos destacar las experiencias colectivas en Nuestramérica. En ese sentido, coincidimos con Mota y Carvalho (2018) cuando señalan que desarrollar procesos de formación política desde el campo popular implica construir una contra-hegemonía que fortalece subjetividades críticas y la participación de las clases populares en los procesos de transformación social. En cuanto a las implicaciones los autores brasileños afirman que

Esto supone la articulación de tres dimensiones integradas: a) el desenvolvimiento de la conciencia crítica y la deconstrucción de los discursos y sentidos hegemónicos, políticos, económicos y culturales por los cuales pasa América Latina; b) el esfuerzo de movilización de diferentes sujetos de las

³ Fukuyama, Francis. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Nueva York: Editorial Free Press.

clases populares para el enfrentamiento de procesos de exclusión por factores de clase, género, etnia y otros, así como para la defensa de los derechos conquistados y su ampliación; c) la generación de espacios de encuentro y articulación de distintos sectores de las clases populares para propiciar la lucha colectiva sobre los perversos mecanismos de exclusión social y por la construcción de la democracia participativa y la justicia social⁴.

En Venezuela tiene lugar un proceso de lucha, en donde el pueblo como sujeto histórico ha venido viviendo intensamente y acumulando experiencias. En las mismas se visibilizan momentos claves de estremecimiento de las instituciones -del establecimiento social y político-, a partir de un 4 de febrero de 1992⁵, de un 27 de febrero de 1989⁶, y después con el triunfo electoral, en diciembre de 1998, de Hugo Chávez y el inicio de la Revolución Bolivariana en los términos como la conocemos. Ese proceso tiene raíces anteriores, las cuales hemos venido reivindicando como fuente de reflexión y fuente de aprendizaje de lo que puede ser un pensamiento político que sustente la transformación que se enuncia y se vivencia.

También nos referimos a la integralidad compleja de acción-reflexión-acción: no hay proceso revolucionario sin teoría revolucionaria, no hay revolución sin formación política y no hay revolución sin crítica revolucionaria. Son elementos que van en ese proceso y que indudablemente plantea algunos otros desafíos.

En la dinámica de construcción de referentes nos parece importante señalar una experiencia universitaria que en su tránsito viene dando aportes interesantes de tomar en cuenta frente al tema de la formación política, entendida como formación integral-integradora. Nos referimos al Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP), de Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). La emergencia de este centro se ubica en la segunda mitad de la década de los años setenta del siglo pasado, como una experiencia innovadora en educación que comienza a alimentarse de lo que se-

⁴ Carvalho, P. y Mota, J. (2018). Desafíos de la formación política en *América Latina en Movimiento*, N° 533. Junio 2018. CEAAL. ALAI. Quito, p.11.

⁵ 4 de febrero de 1992. Fecha del alzamiento de un grupo de las Fuerzas Armadas Nacionales, al entonces presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez. Liderado por el Teniente Coronel Hugo Chávez, que no logra sus objetivos, es la primera aparición pública del Comandante Chávez y del llamado Movimiento Bolivariano. La fecha supone una ruptura en el escenario político del país y ubica temporalmente al movimiento político bolivariano que más tarde toma el poder electoralmente e impulsa profundos cambios políticos, sociales e institucionales en el país.

⁶ 27 de febrero de 1989, día que se inició una explosión social conocido como el Caracazo, respuesta popular frente al paquete de medidas económicas del FMI aplicado por el recién instalado gobierno de Carlos Andrés Pérez.

rían los elementos más avanzados de la educación popular. Para entonces Paulo Freire estaba muy presente en toda América Latina con la Pedagogía del Oprimido y el método psicosocial de aprendizaje desarrollado en la experiencia del Movimiento de Educación de Base en el nordeste brasileño. Con ese y otros referentes le van fortaleciendo puntos y contrapuntos para trabajar la problemática de la educación en esta experiencia universitaria.

El CEPAP es un programa universitario⁷ que reivindica y se reivindica como pueblo, hablamos de la universidad-pueblo, pueblo-universidad. Allí se ha aprendido del tránsito de las y los militantes revolucionarios, militantes sociales, por ese espacio desde su fundación. Un espacio donde las y los participantes tienen la posibilidad de un reconocimiento de sus saberes, de un aval académico, pero sobre todo la de incorporar para la comprensión, análisis y reflexión una metodología que les permite reconocerse como hacedores/hacedoras y como pensadores/pensadoras. Tienen la posibilidad de reflexionar sobre su propia práctica y también teorizar a partir de ella.

La teoría viene de esa experiencia, en ese proceso estamos permanentemente visualizando la necesidad de avanzar hacia un pensamiento complejo, crítico que se confronta con un pensamiento que es hegemónico, fragmentador, simplificador y que se pretende “universal”. En esa dimensión venimos hablando de temas-generadores que deben considerarse como puntos claves en los planes y proyectos de formación política. Nos referimos al territorio y a las temporalidades. Se trata de temáticas que apuntalamos con la fortaleza de la perspectiva geo-histórica. Desplegar ejercicios de comprensión de lo que sucede en un tiempo, en un espacio y -al mismo tiempo comprender- las grandes teorías que de allí devienen. La necesidad de la inmersión crítica sobre las grandes teorías que son predominantes, sobre ciertas experiencias académicas, en las que analizamos y miramos a cuál concepción del poder responden, cuál es su concepción de la democracia y, si lo asumimos, desde la perspectiva histórica, vemos cuándo, dónde y por qué surgió esa idea, que parte de una materialidad, de un hecho social y surge en función de unos intereses determinados.

Es así como localizamos allí el desarrollo de un pensamiento moderno de finales del siglo XV consolidándose en la medida en que afianza su aparato de dominación, con todo el saqueo que se hace de América con la llegada de los eu-

⁷ La especificidad del método de proyecto del CEPAP, radica en que el mismo implica el reconocimiento académico de los aprendizajes desarrollados en los ámbitos socio-laborales, mediante un modelo curricular abierto y andragógico, que implica además de producción de conocimientos y aprendizajes, pautas organizativas y esquemas operativos a fin de que sea el propio participante el que perfile su diseño curricular según sus intereses y necesidades y las de su comunidad.

ropeos; creando así las condiciones para desarrollar el modelo que luego se nos impone como colonia, y que todavía hoy tiene otras caras y otras evoluciones o mutaciones en su propio proceso. Desde el campo de las resistencias a la dominación capitalista podemos también interpelarnos sobre las teorías libertarias. ¿Dónde surgen?, de las prácticas libertarias, de los movimientos sociales que se enfrentaron al capital y generaron reflexiones, y así van generando teorías revolucionarias. A partir de esas experiencias se estudia la historia y se logra tener un recorrido que puede ser estudiado en sus múltiples implicaciones que transitan lo político, lo ético, lo estético, entre otras dimensiones.

3. ¿Cómo leer la realidad... las realidades?

Toda victoria y toda derrota en el campo político dejan aprendizajes que hay que valorar, eso determina algunos elementos diversos de la política que van apareciendo y que debemos leerlos, muchas veces con agudeza. Sobre esto tenemos un aporte de Freire cuando nos plantea el tema de la lectura múltiple o la lectura de la realidad, porque aunque la leemos en los libros, sobre todo la leemos en la vida. En estos tiempos nos ha tocado vivir esa necesidad de la lectura ampliada, que se impone porque hay muchos textos diversos que nos están circundando permanentemente.

Entonces, la lectura de la realidad no es solamente en el texto escrito, sino en todas las textualidades que consumimos de la cultura permanentemente, algunos hablan de textos contemporáneos, de textos mediáticos, transmediáticos, y ciertamente son productos culturales que están allí, que nos van llegando, nos van incidiendo y los podemos mirar y sentir. En ese sentido, llama la atención el hecho de que frente a un discurso directo de quienes adversan la revolución bolivariana, ante un discurso que viene del fascismo, neofascismo y la derecha, desde el campo popular se puede tener una postura crítica directamente. Se podría decir que frente a un discurso directo hay crítica directa. Pero si ese mismo discurso se hace sutil, a través de un formato cultural que puede ser un *comic*, una telenovela, una película de ficción cualquiera, simplemente la consumimos y podemos coincidir en esa lectura con lo que está diciendo el adversario; a veces nos agarran desprevenidos; y muchas veces esto se explica porque hay un pensamiento fragmentado, una percepción fragmentada. No nos damos cuenta porque no vemos la relación entre una cosa y la otra y resulta que hay una complejidad que nos plantea una relación, una interrelación con las diferentes dimensiones de la vida por donde andamos, por donde transitamos.

Entendemos la educación como una vocación para la liberación, como decimos desde la educación popular. Se trata de una educación que nos da los

elementos para reconocernos como sujetos y sujetas, para emanciparnos de lo que nos domina, de lo que nos lleva a reproducir en el cotidiano los elementos que nos niegan a nosotros y a nosotras como personas, como pueblo. Cuando comenzamos a incorporar elementos del tipo crítico que nos permiten ver eso en lo más sutil, ahí nos vamos formando, nos vamos liberando de ese pensamiento y, evidentemente, como eso no es una acción aislada, se va recreando en el cotidiano, en el hacer, en la organización popular, en el impulso de las fuerzas productivas, en resolver los problemas de la comunidad, pero también en la relación cotidiana de la casa, en el respeto al otro y a la otra, en el diálogo, en el reconocimiento, allí nos vamos educando.

Esos son los desafíos que se nos plantean y se proponen. Entre ellos, se destaca el tema de así como leemos, así escribimos. Esas lecturas múltiples también tienen que ser escrituras múltiples, tenemos una posibilidad en este tiempo de echar mano; como se ha hecho en algunas comunidades, movimientos sociales, en medios alternativos comunitarios, de escribir mediáticamente, como nos decía Freire “decir la palabra de pueblo”⁸.

Otros desafíos a tomar en cuenta tienen que ver con la recreación de metodologías que deben ser eminentemente participativas y partir del trabajo de base junto con los distintos sujetos y movimientos populares, en sus propios territorios. Se trata de una formación no sólo conceptual, sino, sobre todo, vivencial, apasionante, mística, lúdica y estética, que promueva el desarrollo de todas las dimensiones humanas.

Con Mota y Carvalho (2018), valoramos la necesidad de diálogo con los nuevos paradigmas emancipatorios, tales como

...referidos a la cuestión de la *complejidad* y la *transdisciplinariedad* en Edgar Morín, la *ecología de saberes* de Boaventura de Souza Santos; la comprensión del *mundo líquido*, de Zygmunt Bauman; la *condición humana* y el ejercicio de la política en Hanna Arendt; la utopía del *Buen Vivir* de los pueblos originarios de la región andina; el *pensamiento decolonial* latinoamericano; y el *ecosocialismo* de Michel Löwy y Leonardo Boff.⁹

Por su parte, Henry Inojosa Zerpa (2013) afirma que investigar desde la posición y en las perspectivas de los sectores populares en el entramado social de las sociedades burguesas, es necesariamente una actividad subversiva, de sublevación frente a cualquier forma de sojuzgamiento del pueblo y tiende a

⁸ “Al pueblo le cabe decir la palabra de mando en el proceso histórico”. Frase del libro *Pedagogía del oprimido*, Freire, 1970.

⁹ Carvalho P, Pedro y Mota, Joao (2018). *Op cit.* p.11.

suprimir condiciones adversas y contribuir a su liberación. Al referirse a los aportes de Paulo Freire destaca su construcción discursiva y afirma que

...resemantiza una serie de enunciados, conceptos, categorías y leyes, que constituyen la base teórica que fundamenta la investigación-acción como actividad transformadora en función de las luchas populares, direccionándolas a fin de revertir las condiciones que impone el sistema capitalista sobre las mayorías explotadas. (p.63)

Para leer esas múltiples realidades en profundidad requerimos de todas las claves que vienen de la educación popular y del pensamiento que se configura en las luchas contra-hegemónicas que protagonizan los movimientos sociales, los pueblos en lucha en Nuestramérica y en otros lugares de la esfera planetaria.

4. El tema del poder

Hay un elemento fundamental cuando hablamos de formación política que es el tema del poder, eso es central, no podemos hablar de formación política si no escudriñamos, si no nos metemos a fondo, en el tema del poder.

¿De qué estamos hablando? ¿qué es el poder? ¿es una estructura? ¿es un Estado? ¿es una enfermedad?, dicen por allí que el poder enferma, entonces ¿sería como una gripe o algo así? o ¿es un lugar? Según cierta tradición política venezolana hay un decir que reza: “el que no amarre los caballos en Miraflores no tiene el poder”. Entonces, podríamos a partir de allí problematizarlos: ¿podemos decir que tenemos el poder en este momento?

En tal sentido, insistimos en preguntar: Si estamos en un proceso de construcción revolucionaria y un determinado grupo de poder económico empuja a la población a hacer colas, esconde la comida o afecta los procesos de distribución de medicamentos, etc., Nos preguntamos: ¿realmente se tiene el poder o se tiene solo una parte de él? De igual modo nos interpelamos: ¿existe una voluntad política comprometida con la liberación? ¿contamos con estructuras que pueden permitir avanzar hacia esa transformación? En fin ¿cuál es el propósito cuando hablamos de una revolución? Es entonces en la dimensión de la formación política donde se plantea la necesidad de visualizar el tema del poder ¿cómo lo concebimos? ¿cuáles son las lógicas que lo sustentan? Se trata de ver las ideas generales sobre el poder en los campos del conocimiento y localizar sus referentes geo-históricos en las experiencias políticas del devenir que ha configurado los modelos societales. En las dinámicas de la Revolución Bolivariana surgen, entre otras, las siguientes cuestiones: ¿cómo el poder comunal se

va configurando en los territorios? Cuando se habla de territorialidad ¿de qué se está hablando?, ¿cuáles son sus implicaciones con relación al poder?

Todavía está fresca en nuestra memoria la experiencia reciente de los 100 días de violencia directa que protagonizaron grupos opositores en nuestro país, entre los meses de abril y julio del año 2017. Estos hechos pusieron en evidencia el tema del territorio cuando pensamos en el poder. El tema del control territorial. Las guarimbas¹⁰ se montaron y se mantuvieron en los sitios donde podían controlar el territorio, por ello hubo que confinar, desmontar y todo lo que se hizo desde las instituciones y también desde el pueblo como sujeto colectivo, es algo complejo, no es solamente una cuestión de orden público, es fundamentalmente político y así se confirmó con la convocatoria al proceso popular constituyente y su resultado electoral.

Hay un elemento necesario de señalar que tiene que ver con el Artículo 5° de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: el sentido de la soberanía que reside en el pueblo. Allí nos apoyamos en categorías que nos pueden permitir ir a fondo en la comprensión de estas ideas que están emparentadas con las realidades que estamos construyendo, que estamos vivenciando. Nos queremos referir al *mandar-obedeciendo*, que es un aporte que nos hacen los compañeros indígenas de México, descendientes de los Mayas en el estado de Chiapas, cuando nos plantean otro modo de ejercicio del poder político, esa idea-fuerza que tuvo su eco significativo en Bolivia y Ecuador.

En Venezuela, el presidente Chávez la retoma y nos plantea el *mandar-obedeciendo*, que es una categoría interesante para mirar dónde reside el poder del pueblo. No es ni mandar ni obedecer, es una sola palabra *mandar-obedeciendo*, una categoría construida en estos tiempos pero que es antigua a la vez porque es ancestral, porque es algo que nuestros pueblos aborígenes, nuestros pueblos originarios nos están dando; y es allí donde una formación política -que nos planteamos como una necesidad urgente- debe asumirla como tarea para comprender las dinámicas de la política contemporánea y prefigurar el hacer-pensar la política desde el campo popular, desde lo alternativo a la hegemonía liberal-burguesa del modelo del capital.

Consideramos que esa tarea del pensar pasa por incorporar estos elementos nuevos y ancestrales, por incorporar las tradiciones revoluciona-

¹⁰ Término popular con el cual se designó en Venezuela los focos de acción violenta que la oposición ha activado en varias ocasiones para desconocer resultados electorales, o medidas del gobierno nacional. Las más significativas sucedieron abril de 2013 tras las elecciones presidenciales que se realizaron de forma extraordinaria tras la muerte del Presidente Chávez en marzo de 2013. Luego en el 2014 y las más recientes los 100 días en el primer semestre del 2017. Para más información puede revisar. (Telesur)

rias del pensamiento libertario. Lo que nos aporta Marx, Mariátegui, Rosa Luxemburgo pero también lo que está saliendo en este momento, lo que surge por ejemplo, con el enfoque del trabajo del feminismo o el tema del ecosocialismo como referentes necesarios para ver los procesos y modelos de desarrollo.

Emir Sader (2009), al referirse, desde la perspectiva gramsciana, a la complejidad del desarrollo de estrategias políticas en sociedades en las que el poder se asienta sobre consensos fabricados y sus ejes son coordinados por el aparato de Estado, pero que sus pilares fundamentales se sitúan fuera de éste, afirma que

...construir una estrategia de poder en esas sociedades implica elaborar proyectos hegemónicos alternativos (contrahegemónicos) que desembocarán en el aparato de Estado, pero cuyas batallas determinantes se darán en las extensas y complejas tramas de las relaciones económicas, sociales e ideológicas de la sociedad en su conjunto. (p.124)

En nuestro caso, como proceso socio-histórico hemos venido proponiendo e impulsando el desarrollo endógeno, como posibilidad de contraposición al modelo dominante del capitalismo, en cuyo mapa geopolítico nos encontramos en la periferia y por voluntad del gran hegemón condenados a la dependencia eterna. Es necesario ir a fondo en la problematización sobre el tema del desarrollo porque el mismo expresa la quinta esencia de la concepción del poder. En las dinámicas formativas debemos buscar la incorporación de elementos nuevos, ancestrales y necesarios para fortalecer ese pensamiento que debe sustentar la práctica que estamos haciendo, el proceso que estamos vivenciando. La idea del *Sumak kawsay*¹¹, del buen vivir, rompe con la concepción moderna del positivismo que racionaliza y ejecuta la dominación de la naturaleza para ponerla al servicio de un modelo antropocéntrico. Las y los primeros de los primeros pueblos de nuestra Abya Yala se reconocían como parte de un complejo ecosistema de flujos armonizantes.

¹¹ Para el filósofo andino Javier Lajo el Sumak kawsay puede ser entendido como el “pensar bien, sentir bien para hacer bien con el objetivo de conseguir la armonía con la comunidad, la familia, la naturaleza y el cosmos” El “sumak kawsay” ancestral considera a las personas como un elemento de la Pachamama o “Madre Tierra” (madre mundo). Así, a diferencia de otros paradigmas, el buen vivir contemporáneo, inspirado en la tradición indígena, buscaría el equilibrio con la naturaleza en la satisfacción de las necesidades (“tomar solo lo necesario” con vocación para perdurar), sobre el mero crecimiento económico.

En la presentación de su Programa de Gobierno ante el Consejo Nacional Electoral, aprobado en las elecciones del 7 de Octubre del 2012 y en Abril del 2013, el Comandante Hugo Chávez plantea con claridad y contundencia que

La coherencia de este Programa de Gobierno responde a una línea de fuerza del todo decisiva: nosotros estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo (...) No nos llamemos a engaño: la formación socioeconómica que todavía prevalece en Venezuela es de carácter capitalista y rentista. Ciertamente, el socialismo apenas ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno entre nosotros. Éste es un programa precisamente para afianzarlo y profundizarlo; direccionado hacia una radical supresión de la lógica del capital que debe irse cumpliendo paso a paso, pero sin aminorar el ritmo de avance hacia el socialismo.

Para avanzar hacia el socialismo, necesitamos de un poder popular capaz de desarticular las tramas de opresión, explotación y dominación que subsisten en la sociedad venezolana, capaz de configurar una nueva socialidad desde la vida cotidiana donde la fraternidad y la solidaridad corran parejas con la emergencia permanente de nuevos modos de planificar y producir la vida material de nuestro pueblo. Esto pasa por pulverizar completamente la forma de Estado burguesa que heredamos, la que aún se reproduce a través de sus viejas y nefastas prácticas, y darle continuidad a la invención de nuevas formas de gestión política.

5. Sobre los recursos metodológicos y los modos de hacer-pensar

Hay un tema de recursos, de formas, de maneras, de modos, diríamos, que tiene que ver con lo metodológico. Eso es clave, evidentemente es necesario incorporar en las experiencias formativas el tema de los recursos metodológicos. Preferimos no hablar de herramientas porque la cuestión podría entenderse como algo mecánico. Lo vemos como recursos de comprensión y para hacer-pensar la educación, que nos pueden permitir ir a fondo en esa comprensión de la realidad compleja-concreta de la que somos parte y necesitamos transformarla.

Es importante estar alerta con algunas dinámicas discursivas que pueden ser engañosas o imprecisas, palabras que se ponen de moda. Por ejemplo, en estos tiempos se habla mucho de sistematización. Entonces, escuchamos sistematización para allá, sistematización para acá y cuando, muchas veces, vamos a ver en concreto lo que se está haciendo, parece que andamos un poco lejos de las implicaciones operativas y conceptuales que tiene el sistematizar como un recurso de comprensión de la realidad, de producción del conocimiento y de acción social de transformación.

En ocasiones no lo vemos, a veces pensamos que sistematizar es registrar. Entonces decimos “aquí estoy sistematizando” y lo que hago es tomar fotografías o lo que estoy haciendo es grabar audio o video. Eso es interesante, es importante, es necesario, porque eso nos genera datos, nos genera información, nos genera elementos para crear categorías, visiones, precisar reflexiones compartidas en términos grupales, entonces eso es muy importante. Entonces, sí, está bien realizo un registro ¿y después qué hago con eso, qué hago con el registro? Es allí donde nos toca trabajar en la innovación, en la reflexión compartida, porque eso no está totalmente en los manuales o en los aportes que nos hacen los compañeros y compañeras que han trabajado en el tema de la sistematización.

Hay pistas interesantes para trabajar, Oscar Jara¹², la gente de Centroamérica, Lola Cendales¹³, los movimientos sociales de educación popular por América Latina, han venido trabajando el tema de la sistematización y nos aportan esas pistas.

Lo entendemos como un proceso de reordenamiento de la experiencia a partir de unos determinados parámetros o ejes de interés, ese proceso posibilita descripción sistemática, análisis crítico y elaboración teórica para incidir en las prácticas individuales y colectivas. Se trata de una narrativa transdisciplinaria de reconstrucción de lo vivido, echando mano de los aportes que se han dado en las propias dinámicas de la sociedad del conocimiento, de la cual formamos parte. Es nutrir el proceso de aprendizaje, de investigación y producción intelectual, desde la experiencia en diálogo, que puede ser de confrontación o síntesis, con diversos referentes epistemológicos localizándonos en una perspectiva transmetodológica¹⁴.

La propuesta de la sistematización como camino metodológico se nutre de la praxis de los movimientos sociales que en América Latina durante décadas han resistido a los embates del modelo hegemónico imperante. En dimensiones más formales, como en el ámbito universitario, la sistematización se ha ido abriendo paso por sus importantes aportes en la comprensión

¹² Oscar Jara es Educador popular y Sociólogo, referencia en la metodología y praxis del enfoque de Sistematización de Experiencias en Latinoamérica.

¹³ Lola Cendales es Educadora colombiana e Investigadora popular. Trabaja junto al grupo Dimensión Educativa.

¹⁴ Ver Maldonado, Efendy. *La perspectiva transmetodológica en la coyuntura de cambios civilizatorios a inicios del siglo XXI* en Padilla, A. y Maldonado, E. *Metodologías transformadoras*. Caracas: Fondo Editorial CEPAP-UNESR, 2009.

de los procesos socio-históricos y en su elaboración teórica, contribuyendo a una significativa producción editorial¹⁵.

Desde nuestra experiencia vamos produciendo y analizando nuestros propios constructos, vamos generando teoría sin tenerle miedo a la palabra teoría, en algún momento se pensaba que teorizar era alejarse de la realidad, y, definitivamente, no es así. Esta teoría a la que nos referimos es una teoría comprometida, es una teoría revolucionaria, es una teoría para la transformación, para la emancipación y tiene que ver con la práctica. Es praxis, hay que verlo como praxis que integra acción y pensamiento, y no como algo fragmentado-fragmentador.

6. Educación a escala humana frente masificación de la formación

Desde el punto de vista del Estado en el despliegue de las políticas públicas en educación, cuando se habla de la masificación lo vemos como algo necesario, porque hay que incorporar a importantes sectores de la población que no ha tenido oportunidad de ingresar al sistema educativo, es una deuda social que hay que pagar. Ahora bien, desde el punto de vista de la formación política ¿cómo avanza en calidad, en cualificación de esa formación política si asumo como modalidad a la masificación?

Aquí podríamos pensar como posibilidad lo que venimos enunciando como educación a escala humana. Se coloca frente a la educación masiva, a la masificación de la educación que nos genera contradicciones dialécticas de pensar el tema de la inclusión y los referentes hegemónicos que se mantienen circulando en los programas, currículas y dinámicas educativas. Además, en el medio de esas contradicciones no dejamos de valorar el poder de lo masivo cuando se direcciona a favor de la emancipación.

Por ejemplo, cabe destacar el rol de educador y de comunicador popular del Comandante Chávez que funciona porque hay una conexión con un pueblo que se identifica, que acompaña. Igualmente, es importante señalar la interme-

¹⁵ Cendales, L., Jara O. y otros. *Sistematización de Experiencias: caminos recorridos y nuevos horizontes*. Panamá, CEAAL, 2006. Cifuentes Gil, R. (1999). *La sistematización de la práctica del trabajo Social*. Colección Política, Servicios y Trabajo Social. Argentina: Editorial Humanitas. Jara, O. (1994). *Para Sistematizar Experiencias*. Costa Rica: Alforja. 1994. *La Piragua*. Revista Latinoamericana de Educación y Política. *Sistematización de prácticas en América Latina*. N° 16 /1999. Martinic, S. Walker, H. Elementos Metodológicos para la sistematización de proyectos de educación y acción social. En *Profesionales en la acción. Una mirada crítica a la educación popular*. Chile: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación. CIDE. 1988, pp. 11-40

diación tecnológica, en este caso la televisión y la radio, como factores de redimensionamiento.

Ahora bien, cuando hacemos referencia a la educación a escala humana estamos evidentemente hablando de grupos pequeños, pensemos en grupos de veinte personas para trabajar temáticas diversas referidas a la territorialidad, a la memoria histórica, al poder popular, entre otras. Eso no significa que estos veinte o diez únicamente se van a formar, podemos ser veinte multiplicado a la enésima, es decir hacer(nos) en redes. El sentido de redes, la idea de redes nos puede posibilitar avanzar en un proceso de formación política que necesitamos. Desde la experiencia del CEPAP se afirma que

A través de esta gran comunidad de aprendizaje intentamos fomentar la coherencia entre lo que sentimos, pensamos, investigamos, comunicamos y actuamos, desde el hecho educativo, comprendiendo la gran responsabilidad histórica que tenemos, como educadores y educadoras, con la nuevas generaciones, sintiendo que podemos incidir en la procura de un mundo más justo, equitativo y en armonía con la naturaleza, para reconocer(nos) como seres vivos, complejos, diversos y multiculturales en necesaria relación dialógica con otras y otros. (Valdez y otros, 2009, p. 233)

Se trata de que esos grupos están reunidos investigando, discutiendo, debatiendo, produciendo conocimiento desde su experiencia, al mismo tiempo en todos los lugares posibles, en todos los territorios posibles, movimientos sociales o cualquier otra estructura organizativa; en el caso del CEPAP tampoco es una experiencia masiva, son experiencias a veces marginales o de muy poco impacto, por hablar de alguna manera comparándolo con otras experiencias educativas, aun así hay elementos allí que podemos incorporar en la dimensión de la formación política: trabajar con la visión de redes, plantearse el tema de cuestionar, problematizar el pensamiento simplificador, el pensamiento fragmentario y avanzar hacia otros desafíos.

7. Chávez, complejidad y formación política

Cuando nos referimos a lo complejo en muchas oportunidades lo relacionamos con lo complicado. Ciertamente, el tema de la complejidad a veces puede ser complicado, pero no necesariamente siempre es así. Hay complejidades que pueden ser entendidas y explicadas con sencillez, entonces, podríamos decir, la sencillez no necesariamente es simplificación, lo sencillo no es simple, necesariamente.

Una experiencia que podemos proponer para este diálogo es la de una concentración bolivariana en la avenida Bolívar de Caracas, en un acto de masas el presidente Chávez comenzó a hablar, desde la visión gramsciana, del bloque histórico, del tema de la hegemonía para explicarlo como pueblo. Una persona con la visión, la habilidad y el manejo del Comandante Chávez es capaz de colocar esos debates en lo masivo. De una manera sencilla, propuso y desplegó debates que parecían ser exclusivos de los analistas políticos o de los teóricos. En otra oportunidad se adentró en el tema de las subjetividades, que es un tema que en el campo teórico se viene rescatando con gran legitimidad; pero que suena como algo sumamente abstracto, así como algo teórico tradicional. Entonces, desde el sentido común cuando se está hablando de construir subjetividades, surgen las interrogantes: ¿Subjetividades? ¿no y que era malo, pues? ¡Epa, no sean subjetivos! Resulta que en esa clase magistral se explicó de manera clara y sencilla que las subjetividades se refieren, en el ámbito socio-político, a ese proceso de construcción del ser social. Otro día en un *Aló Presidente*¹⁶, comenzó a hablar del saber, el poder y el querer, tres verbos infinitivos que nos permiten entender ese proceso. ¿De qué está hablando Chávez? Está hablando de construir subjetividades, de cómo el sujeto se va construyendo y que en un momento determinado se quiere pero no se puede porque no se sabe, en otros se sabe y se puede pero no se quiere. Pero si se quiere, se puede y se sabe entonces se avanza con fuerza en un rumbo definido. ¿Dónde está ese saber?, ¿dónde está ese querer?, y ¿dónde está ese poder? ¿Cómo combinamos esos elementos para avanzar en una acción de transformación donde los sujetos y las sujetas son en sí determinantes? En condiciones geo-históricas y en contexto; diríamos en otro momento, en condiciones objetivas de los procesos de transformación, en combinación con las condiciones subjetivas que son esos sujetos actuantes en esos procesos.

Otra experiencia la localizamos en el contexto de la Segunda Batalla de Santa Inés¹⁷, Chávez convocó a esa batalla en el Balcón del Pueblo. En ese

¹⁶ El primer programa se emitió por Radio Nacional de Venezuela el 23 de mayo de 1999, unos tres meses después de Chávez haber asumido la presidencia. En su origen, el principal aspecto del programa era la oportunidad que se daba a los televidentes de intervenir en antena mediante llamadas telefónicas para conversar en vivo con el Presidente de la República, luego en ediciones posteriores este aspecto del programa perdió protagonismo y “Aló Presidente” ya transmitido por televisión se configuró como lugar principal de anuncio de las medidas y orientaciones políticas del gobierno, siendo ese elemento la principal notoriedad del programa. El 29 de enero de 2012 se transmitiría el último *Alo Presidente*.

¹⁷ Librada el 10 de diciembre de 1859, la batalla de Santa Inés representa una de las acciones militares más importantes de la Guerra Federal; en ella triunfaron los federalistas al mando del general Ezequiel Zamora. En el año 2004 el Comandante Chávez convocó a una batalla electoral inspirado en esa gesta heroica del pueblo venezolano.

momento la incertidumbre nos ganaba, porque no creíamos ni queríamos ir a esa confrontación electoral, pensábamos que hubo fraude en la recolección de la firmas y estábamos convencidos en que no debíamos ir a esa confrontación. Antes de convocarnos como pueblo a la batalla, hizo un despliegue discursivo donde fue trabajando los elementos simbólicos que configuran también nuestro imaginario de pueblo, allí apareció con fuerza evidente Ezequiel Zamora, como el general de tierras y hombres libres, y la leyenda llanera de Florentino y el Diablo¹⁸, como referente arquetípico de la lucha del bien contra el mal, como una fuerza telúrica nos convocó a un combate donde, una vez más, salimos victoriosos, fue en esa batalla del referéndum del 2004 donde derrotamos electoralmente a los que adversan a la revolución bolivariana.

Todos esos elementos deben estar presentes en una propuesta formativa, no hay elementos concretos, no hay recetas, no hay paso uno, paso dos. Pero sí hay elementos que deben estar presentes: sistematización o modos de hacer, la rigurosidad que significa producir teoría; y mucho más cuándo es de nuestra propia experiencia, reflexionar sobre lo que hacemos y confrontar pensamientos que nos han determinado durante mucho tiempo: generaciones y generaciones. Mejor dicho, eso explica grandes problemas de los que estamos padeciendo en este momento, eso explica la corrupción, eso explica la falta de compromiso, eso explica la flojera, el machismo, la soberbia, una cantidad de marcas del pensamiento burgués que continúa siendo dominante. No solamente para reducirlo al tema ideológico, a veces, en esa trampa caemos, vamos reduciendo con el discurso, no nos damos la posibilidad de la profundización.

En una propuesta formativa, estos elementos deben estar claros: el elemento de la confrontación, de la problematización del pensamiento, el tema del método, de la metodología, de los recursos metodológicos para esas indagaciones, para esas profundizaciones y para producir conocimiento que nos permita transformar nuestras realidades y, al final de cuenta, transformarnos a nosotros y nosotras. Esos elementos deben estar allí, claros, y por supuesto, la carga importante de nuestra memoria colectiva de nuestro legado histórico,

¹⁸ La leyenda de *Florentino y el diablo* es considerada como uno de los sublimes monumentos líricos del pueblo venezolano. Florentino y el Diablo es una historia que narra la eterna lucha entre el bien y el mal, entre la vida y la muerte, con un mensaje intenso que expresa, utilizando íconos del llano venezolano, la capacidad de resistencia del hombre y la mujer humildes de este país y de la cultura llanera por encima de los embates y atropellos de poderosos intereses. La trama que da vida a los personajes de Alberto Arvelo Torrealba se desarrolla en Santa Inés, del estado Barinas, en esta zona, Florentino fue retado por Satanás a un duelo de versos, y logró vencerlo en el contrapunteo nombrándole en el último verso a las Tres Divinas Personas, y con ello mandándolo de regreso a su infierno.

es un elemento que nos debe servir como apoyo moral, nos debe servir como fuerza para seguir avanzando como pueblo en revolución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carvalho, P. y Mota, J. (2018). Desafíos de la formación política en *América Latina en Movimiento*, N° 533. Junio 2018. CEAAL. ALAI. Quito.

Freire, P. (2008). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Inojosa, H. (2013). *Investigar para subvertir*. Caracas: Fondo Editorial de la Asamblea Nacional Willian Lara.

Sader, E. (2009). *El nuevo topo*. Los caminos de la izquierda latinoamericana. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Valdez, J. y otros (2009). Reinventemos la educación para liberar(nos) en Padilla, A. y Maldonado, E. *Metodologías Transformadoras* (org.) Caracas: Red Amlat. / CEPAP-UNESR